

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADDELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 29.
Y en esta Imprenta.
EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 30 cént. de peseta al mes en la isla
En provincias, 1.50 peseta-trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Los no suscritores á 10 id. Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION RELIGIOSA.

JUEVES 22.—S. Mauricio y compañeros mártires.

VIERNES 23.—Sta. Tecla virgen y mártir.

Témpora.—Ayuno.

SÁBADO 24.—Ntra. Señora de las Mercedes.

Témpora.—Ordenes.—Ayuno.

CULTOS.

Jués 22.— La Misa y el Oficio divino son de las Llagas de S. Francisco, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de San Mauricio y compañeros mártires.

En la Capilla de Ntra. Sra. de los Dolores de la Catedral continúa el devoto ejercicio de este mes.

En S. Miguel continúa el Novenario al Sto. Arcángel.

Sábado 24.—En Santa Clara habrá fiesta en honor de Nuestra Señora de las Mercedes, predicando el M. Iltre. Sr. Magistral

INFLUENCIA DE LOS MISIONEROS.

No sin emocion leerán nuestros lectores los tiernos episodios que el R. P. Stalter refiere en la siguiente correspondencia, fechada en San Pablo de Donghila (Africa). En medio de estas poblaciones, tan temibles en otro tiempo, hoy tan admirablemente dispuestas, los misioneros se ven recompensados de las fatigas y peligros de su laborioso ministerio por la simpatia y afecto de sus ovejas. Estas buenas

hordas quieren tanto al ministro de Dios, que tratan á veces de retenerle indefinidamente. Una cosa parecida le sucedió particularmente al R. P. Delorme. Noticioso el anciano rey Schoke de que este Padre se disponia á partir de Donghila para visitar algunas aldeas vecinas, tuvo la precaucion de mandar ocultar su piragua entre los árboles de la orilla la vispera de su partida, haciendo así imposible su viage.

El R. P. Stalter, de la Congregacion del Espiritu Santo y del Sagrado Corazon de Maria, escribe de San Pablo de Donghila lo siguiente:

«A pesar de estar en continua guerra las aldeas que nos rodean, aquí vivimos en plena paz. Esta debe presidir en la Mision, y todos los que á ella vienen deben olvidar sus resentimientos y enconos. Yá saben esto los pahuines, y más de una vez se ha dado el caso de acercarse á la Mision dos canoas enemigas procedentes de rumbo opuesto, y en lugar de tirotearse—porque los pahuines no abandonan jamás su fusil—estos hombres feroces no han empleado sus armas prontas á sembrar la muerte sólo por

respeto al misionero.

Este es recibido en todas partes como amigo aún entre los pahuines recién llegados del interior. Además ahora ya somos conocidos de todos; así es que cuando nos presentamos en una aldea, sobre todo por primera vez, dice la gente: «Hé ahí el mejor amigo del Grande Espíritu.» Y cuando les hablamos de este Grande Espíritu nos escuchan con mucho respeto y sumisión.

Vinieron un día nuestros chicos á prevenirnos que un enfermo, ó mejor dicho, un moribundo se hallaba tendido en la playa, á cortos pasos de la Mision. Fui yo corriendo á verle y le instruí á la orilla del agua. Viendo después que aún podía vivir algunos días, le cogí á cuestras y le transporté hasta la Mision. Era el Viérnes Santo. Al oír nuestro enfermo hablar del gran misterio operado en este día, abrió los ojos y volvió en sí, diciendo:

—*Minisse*, ¿Jesucristo murió también por los negros?

—Sí; por los negros y por todos los hombres.

—¿Murió también por los grandes bandidos como yo?

—Sí murió ante todo, por los grandes pecadores.

—Entonces, continuó el moribundo, puesto que Jesucristo murió por los grandes pecadores, yo quiero morir por El. Bautízame, Padre, á fin de que yo pueda morir por Jesucristo el mismo día en que El murió por mí.

Al ver sus excelentes disposiciones, me apresuré á acceder á sus deseos. El pobre enfermo recibió el bautismo de la manera más edificante; y á los pocos instantes exhaló tranquilamente su postrer suspiro. ¡Extraña coincidencia! Eran casi las tres del Viérnes Santo.

No sabíamos ni hemos sabido jamás de dónde venía este pobre negro, ni le conocíamos parientes ni amigos. Ayudado por el H. Austremoine, abrí una tumba y enterré con mis propias manos el cadáver de este dichoso desconocido, rezándole las oraciones de la Iglesia.

Otro negro en la flor de la edad y rebosando salud, vino á Donghila y nos habló en estos ó parecidos términos.

Yo resido allá muy léjos. Había oído hablar de hombres venidos aquí para enseñarnos á nosotros, pobres salvajes, las cosas de Dios y del cielo, y me he dicho:

—Jamás podrá el misionero venir hasta mi aldea, porque es preciso atravesar manantiales y ríos, montes y valles, extensas llanuras y cerrados bosques. De modo que moriremos, mi mujer, mis hijos y yo, antes de conocer á Dios. No, no, me he replicado á mí mismo, yo quiero conocer á Dios; yo no quiero ir al fuego eterno; yo mismo iré á buscar al misionero; yo atravesaré ríos, montañas, valles, bosques y llanuras. Iré, andaré, preguntaré en todas partes dónde está la casa del hombre de Dios, y cuando le hubiere encontrado, le diré: «Hombre de Dios, amigo de Dios, yo no he venido á pedirte tabaco ó aguardiente; yo no he venido á que me des de comer ó de beber; yo no he venido á que me regales algo con que cubrir mi desnudez, ó remedios, sino que he venido para que me enseñes las cosas de Dios y las del cielo.

He oído decir que para ser dichoso en la otra vida, es preciso estar bautizado y observar los preceptos de Dios. Pues bien; enséñame esos preceptos, para que yo los pueda cumplir; bautízame, para que pueda ir al cielo cuando

mi hora sea llegada.»

¡Qué sencillez en estas palabras y qué buena voluntad! Diríase que un ángel, el ángel guardián de este pobre pagano, queriendo premiar sus buenas disposiciones, le había conducido hasta aquí para alcanzarle la gracia del bautismo. Después de haber pasado varias semanas en la Misión para ser instruido y bautizado, se volvió alegre y contento al país de sus padres, prometiendo que jamás olvidaría lo que había aprendido, y que observaría hasta el fin de su vida los mandamientos de Dios. ¡Ojalá que sus palabras y obras inspiren á otros muchos de su país el deseo del bautismo!»

SECCION LOCAL.

LOS ENTERRAMIENTOS EN CEMENTERIO CATÓLICO.

Con motivo de ofrecerse de vez en cuando en esta ciudad por desgracia, el triste caso de ser negada por la autoridad eclesiástica la sepultura sagrada á algún infeliz, creemos no estará por demás indicar aquí algunas de las disposiciones civiles vigentes, á fin de que todos nuestros lectores sepan el derecho que á la referida autoridad compete, en materia de cementerios y sepelio de los que mueren fuera de la Iglesia. Es una anomalía, y no obstante nada más común en nuestros días, que la absurda pretension de querer colocar despues de muertos, junto á los cristianos, bajo la saludable sombra de la Cruz, á aquellos que en vida se mofaron de las creencias y prácticas religiosas, siendo de costumbres enteramente opuestas á las cristianas. Los cementerios católicos son para los católicos y nada más que para los católicos que mueren en comunión con la

Iglesia. Esto no sólo es de sentido común y de derecho canónico, sino que está también declarado así en nuestras leyes civiles; perteneciendo al clero católico *exclusivamente* y no á ninguna autoridad, el juicio declaratorio de la catolicidad del sujeto que se ha de enterrar.

Hé aquí lo que prescribe la R. O. de 3 de Enero de 1879:

«Ilustrísimo señor: Habiéndose suscitado algunas dudas acerca de la inteligencia y cumplimiento de la R. O. de 30 de Mayo último, dictada por el Ministerio de la Gobernacion, y deseando S. M. el Rey (q. D. g.) resolverlas, armonizando como se debe los derechos del Estado con la libertad de la Iglesia en el desempeño de su augusta mision, ha tenido á bien mandar que los gobernadores civiles y demás autoridades á quienes corresponda ejecutar lo dispuesto en la citada R. O., procedan de acuerdo con los reverendos preladados, *dejando libre el derecho de la Iglesia, como textualmente se expresa en aquella; pues no fué ni pudo ser el objeto de aquella soberana disposicion despojar á la Iglesia de la facultad que EXCLUSIVAMENTE LA COMPETE para declarar quienes mueren dentro de su comunión y quienes fuera de ella; y por consecuencia, de conceder á los unos y negar á los otros la sepultura eclesiástica con arreglo á los Sagrados Cánones y á los convenios celebrados con la Santa Sede.»*

«Es asimismo la voluntad del Rey, que cuando muera alguno fuera de la religión y no haya en la población cementerio propio en que pueda dársele sepultura, *se entierren los restos mortales de los que en estas circunstancias fallezcan en lugar decoroso inmediato, pero SEPARADO DEL CEMENTERIO CATÓLICO, según está repetidamente prevenido, evitando toda profanacion bajo la más estrecha reponsabilidad de las autoridades que dejen de cumplir este precepto, estan-*

do por la índole de sus funciones obligadas á ello. Lo que de R. O. etc.»

Por aquí se ve que sólo á la autoridad eclesiástica toca declarar quién muere en el seno de la Iglesia, y conceder ó negar sepultura eclesiástica: Que el deber de la autoridad civil es auxiliar á la eclesiástica en el ejercicio de los suyos cuando son legítimos, como sucede en el caso presente: Que las autoridades civiles deben evitar toda profanacion en los cementerios católicos: Y que para atender á la vez á la salud pública, cuando no haya cementerio para los disidentes, han de proporcionar un local decente *fuera del cementerio católico* para el sepelio del cadáver del que murió fuera de la Iglesia y á quién ésta negara la sepultura.

He ahí, pues, lo que prescriben las leyes civiles en conformidad con las leyes canónicas á las cuales en primer lugar se atempera la Iglesia en sus diversos actos.

Con motivo de celebrarse el sábado 17 del actual, el décimo segundo aniversario de la eleccion episcopal de nuestro venerable Prelado, se cantó en la Catedral una Misa solemne á la que asistió desde el coro S. E. I. Terminados los sagrados oficios pasó todo el clero presidido por el M. I. Sr. Dean á felicitar al Sr. Obispo, quién agradeció muy afectuosamente la demostracion de respeto y adhesion hecha á su sagrada persona por la referida comunidad.

Sabemos que fué muy animada y brillante la función religiosa celebrada en el santuario de Ntra. Sra. del Toro en los días de la semana pasada, con ocasion de haber subido á visitar aquella veneranda Imágen, la Escolanía de la Inmaculada y otras personas que al indicado fin se unieron á ella.

Poco despues de haber llegado á aquel santuario, se cantó á voces con acompañamiento de armonium una solemne Salve. Al dia siguiente que fué el jueves último, todos los escolanes comulgaron en la solemne Misa de Comunion, durante la cual se leyeron algunos puntos de meditacion y cantáronse bellos motetes adecuados al acto. A las diez despues de rezadas Horas menores, se celebró solemne Misa mayor, cantándose en ella una bonita partitura bajo la inteligente direccion del jóven tonsurado D. Miguel Benejam. Fué el orador sagrado el Lic. D. Pedro Moll, quién encareció la especial proteccion de que es objeto Menorca por parte de la Virgen del Toro. Tan hermosas y lucidas funciones terminaron con el rezo de Vísperas del Oficio parvo, Sto. Rosario y Despido á la Virgen.

La iluminacion del templo fué espléndida.

Desde que el jóven D. Antonio Moll ha puesto de venta en su taller, calle de Alcántara y esquina á la de S. Isidro, un gran surtido de variados y bellos dibujos que sirven de modelo para la ejecucion de toda clase de objetos en madera á propósito para ello, son muchas las personas aficionadas á esto, que con el auxilio de una pequeña sierrita se dedican á tan honesto entretenimiento. Hemos tenido ocasion de ver algunos trabajos de esta clase, y nos ha deleitado la perfeccion artistica que en ellos se nota.

En el año último ha llegado á 24.000 el número de alumnos y alumnas que han frecuentado en Roma las escuelas católicas prefiriéndolas á las oficiales, ó del Gobierno y Municipio, que apenas si han logrado reunir 22.000 alumnos de

ambos sexos. El Padre Santo ha gastado en el sostenimiento de aquellas escuelas 102.000 francos.

Estas cifras no necesitan comentarios. Pero bueno es hacer constar todo esto, para que se vea una vez más la gran solicitud de Leon XIII, para propagar la educación cristiana entre los hijos del pueblo romano, desprendiéndose con largueza de las sumas con que auxilian al Papa pobre y prisionero los fieles de todo el mundo.

También las escuelas superiores de estudios técnicos y liceos han tenido en dicho período gran incremento, merced á la munificencia de Su Santidad; y dentro de poco, y por cuenta del Padre Santo, se adquirirá un palacio en el centro de la ciudad para reunir en un solo local todas las escuelas que hoy ocupan en arriendo varios locales con mucho dispendio.

Se dice, á propósito de la adquisición de dicho palacio, que tiene vastas y hermosas salas, que se piensa seriamente en reorganizar las antiguas Academias pontificias de Roma, tales como la Arcadia, Tiberiana, Inmaculada Concepcion, etc., etc., en un solo cuerpo ó *Instituto de Ciencias y Letras* con diversas secciones que podrán disfrutar una existencia más floreciente, activa y útil reunidas y con asiento fijo, que no la que actualmente llevan dichas Academias, esparcidas y sin unidad de dirección.

Las autoridades de Granada han desmentido el rumor acogido por *El Globo* con motivo del rancho dado en un cuartel de Granada y que haya que lamentar algunos muertos.

Gramática Hebrea de los P. P. Escolapios, con ejercicios de lectura, análisis y traducción.

El objeto principal de esta obra es faci-

litar y difundir en España el estudio de la lengua hebrea, habiendo procurado obviar todos los obstáculos, que hacen este estudio enojoso y repulsivo, de manera que sin el auxilio del profesor, pueda uno por sí mismo aprender el idioma original del A. Testamento.

LA GRAMÁTICA HEBREA se vende en los Colegios de las Escuelas Pías de San Fernando y de San Antón, en Madrid, al precio de 8 pesetas, encuadernada en tela. Para los Seminarios conciliares y Corporaciones religiosas se dará á 6 pesetas, siempre que el pedido no baje de seis ejemplares.

El escultor catalan D. Rafael Atché ha terminado ya el modelo de la colosal estatua de Colon que erige al insigne navegante.

Mide la figura, cuya cabeza se halla descubierta, siete metros de altura, y uno más contando el plinto. En ella se representa el famoso navegante genovés en el momento de descubrir la anhelada tierra, extendiendo el brazo derecho y señalando con la mano el punto deseado, en tanto que nerviosamente aprieta con la izquierda el plano que le sirviera de guía.

Como la figura deberá estar colocada á la altura de 60 metros, resultará verse como de un tamaño de dos á dos y medio metros. Los piés miden 10 centímetros cada uno.

En una revista francesa leemos los siguientes detalles acerca de la invencion del paraguas. Tan importante objeto es debido al ingenio industrial de los chinos. De China pasó á la India y despues á Grecia; indicándonos la leyenda que Pitágoras enseñaba á sus discípulos bajo un paraguas, que le resguardaba de los rayos del sol. De un pasaje de Diodoro de Sicilia se desprende que la Aspasia po-

seía magníficos paraguas de invierno y de verano. Entre los romanos constituía el paraguas el mayor adorno de los patricios acaudalados y formaba parte del «trousseau» de las matronas. Uno de los presentes ofrecidos por Antonio á Cleopatra fué un soberbio paraguas. De Africa y de la India, los portugueses importaron dicho objeto á Europa, pasando de Portugal á Inglaterra, á Francia y á España, á mediados del siglo xvii. Los paraguas de nuestros padres estaban cargados de ballenas y pesaban cinco ó seis libras, por lo cual su manejo nada tenía de fácil. En 1788, los paraguas eran verdes; en 1789, rojos, y en 1804, azules. Hoy son poco frecuentes los matices vivos, y los paraguas son, por regla general, de color oscuro.

Los tribunales de *Friburgo* se ocupan en la investigación de un fraude que va á echar por tierra muchas teorías arqueológicas. Segun parece, desde hace muchos años los restos de las habitaciones lacustres extraídos del fondo de los lagos de Suiza no son más que antigüedades falsas enterradas en el cieno por una partida de estafadores con objeto de sacarles el dinero á los harto crédulos sabios que se dedican con especialidad al estudio del hombre prehistórico. El hombre neolítico era uno de los descubrimientos más interesantes de la ciencia moderna. Algunas tribus modernas, tales como los indios maracaibos, los papuas de la Nueva Guinea y algunos pueblos de Dahomey y del Alto Niger, moran en habitaciones levantadas sobre pilotes en el agua. Y era muy interesante el descubrimiento de que en los lagos de Suiza, Italia y Austria, habían vivido en los tiempos prehistóricos gentes que gastaban igual género de habitaciones. Esto sucedía en la edad de

piedra, en la de bronce, en la de hierro y aun en la de cuerno, á juzgar por los restos descubiertos en el lodo de los lagos.

Los sabios suizos habían consagrado años enteros de cuidadoso estudio á estos restos, sacando de ellos multitud de ingeniosas deducciones que hoy corren como verdades de á puño por todos los libros de ciencia del mundo. ¡Y ahora resulta que la inmensa mayoría de esos restos del hombre prehistórico descubiertos en los lagos suizos son falsificaciones hábilmente hechas! La ambicion ha perdido á los falsificadores. Metieron en el cieno un escudo de cobre y multitud de objetos de cuerno, y cuando la humedad hubo deteriorado algun tanto estos objetos, los sacaron ante testigos con ánimo de venderlos á los aficionados. Se presentó uno de éstos, dispuesto á gastarse régiamente el dinero en objetos perfectamente auténticos, y entonces los falsificadores del fraude falsificaron un certificado que suponían expedido por un anticuario célebre. La falsificación fué descubierta, intentóse el proceso actual, y de las declaraciones prestadas resulta que cuando menos el 80 por 100 de los objetos que figuran en las colecciones y en los museos como procedentes de las habitaciones lacustres de Suiza han sido hechos por los fabricantes de juguetes de Nuremberg ó por los hábiles montañeses de la República Helvética. Hace veinte años, cuando empezó la atención del mundo científico á fijarse en el hombre prehistórico, un inglés que se pasaba de listo y que vivía en el condado de York conquistó con el nombre de «Flint Jack» una reputacion europea por su habilidad para descubrir restos de la edad de piedra. Luego se descubrió que «Flint Jack» fabricaba las

puntas de flecha, cuchillo y demás objetos de pedernal que decía haber descubierto, y los museos estaban llenos de basura en vez de restos de la época primitiva de la historia de la humanidad.

Sabido es que la Santa Biblia es el libro de los Sacerdotes. Su estudio es el mejor y más sólido cimiento de la ciencia eclesiástica, en todos sus conceptos: en el histórico, en el filosófico, en el ascético, en el dogmático. Su meditación continua y diaria, con la perseverancia de la gotita de agua, que cava la piedra, es la que sostiene el espíritu del Sacerdote y le proporciona esa unción, esa vida interior, ese desprendimiento de las cosas mundanales, ese amor á la oración y al retiro, esa caridad que deben siempre caracterizarle.

Deseando los PP. Escolapios de San Fernando de Madrid fomentar y facilitar la lectura de tan santos libros, hacen saber que poseen una edición de 1.000 ejemplares, en 15 tomos 4.º menor, papel de hilo tipos claros y buen tamaño, traducción del Ilmo. P. Scio, con notas del mismo.

Su objeto no es lucro; nada más lejos de su intención, la cual es la gloria de Dios y hacer posible á todos los señores Sacerdotes y jóvenes seminaristas su adquisición por modo fácil y sumamente económico.

Los precios en Madrid serán los siguientes:

Un ejemplar á la rústica, 15 tomos, 15 pesetas.—Un id. encuadernado 25.—Un id. con láminas 40.

Remitido por el correo á cualquier punto de la Península, cinco pesetas más cada ejemplar.

Hemos recibido con una atenta comunicación del Secretario general del

Congreso católico del Norte de Francia un programa y horario in extenso de las cuestiones que serán sometidas á la décima quinta Asamblea que se celebrará del 29 de Noviembre próximo á 4 de Diciembre, en Lila, bajo el patronato de los Rdos. Prelados de la provincia eclesiástica de Cambrái.

El programa de las cuestiones que deben ser objeto de la dilucidación del Congreso no puede ser más completo, ni de mayor interés y oportunidad; abraza todas las cuestiones de verdadera importancia relativas á las obras catequísticas, de piedad, santificación de los días festivos, enseñanza, propaganda católica y arte cristiano, las referentes al trabajo, á los patronatos y derechos de los obreros y á los sindicatos agrícolas; á parte de las cuestiones de derecho público y privado, entre las cuales sobresalen las proposiciones relativas á la separación de la Iglesia y del Estado, á las leyes municipales de 1884 referentes á las Congregaciones y á los intereses parroquiales.

M. Guillot, Juez de primera instancia en el tribunal del Sena, acaba de publicar un libro que lleva por título *Paris que sufre*, en el que afirmá con la lógica irresistible de los números, que los crímenes cometidos por la juventud de Francia se han multiplicado en los diez últimos años en proporción horriblemente asombrosa. El número de los criminales de veinte años se ha cuadruplicado pues de unos cinco mil que había antes de esa fecha, se eleva hoy á mas de veinte mil. Hé aquí un testimonio capaz de hacer reflexionar á los defensores de la enseñanza laica, y capaz de hacerles abandonar esta criminal empresa sino fueran lo que son y tuvieran interés, que no tienen,

por lo que llaman en su jerga perfeccionamiento de la sociedad. Pero el odio á la Religion es más poderoso que las anteriores consideraciones, prefiriendo mil veces el desarrollo del crimen antes que suprimir tan nociva enseñanza.

Ultimas noticias segun los telegramas publicados por varios periódicos.

Estos últimos días han ocurrido grandes inundaciones del Nilo, ocasionando una multitud de desgracias. Pueblos enteros han quedado inundados. La capital se ve amenazada porque los canales empiezan á desbordarse, por cuyo motivo reina un gran pánico.

En Doncaster (Inglaterra), por un descuido de la aguja, ocurrió un terrible choque en un tren, causando veinte muertos y setenta y dos heridos.

Se ha cerrado el Parlamento inglés.

Don Carlos ha llegado á Burdeos.

En la cuestion de Bulgaria, la Turquía procura evadir la presion de la Rusia, buscando pretextos para ganar tiempo, secundándole Alemania y Austria apoyadas. Rusia sólo encuentra apoyo en la Francia.

SECCION POÉTICA.

CANCION SEGUNDA.

EL HIPÓCRITA.

Señor, hanse aumentado
Cual las olas del mar mis enemigos;
Ensalzan el pecado,
Desprecian los castigos:
En vano son de tu poder testigos.

Las ansias de la muerte
Me asedian sin cesar; mi pobre seno,
Ayer tranquilo y fuerte,

De cuitas ora lleno,
Al malvado confunde con el bueno.

¿Á dó mis tristes ojos
Volver en medio de amargura tanta?
Sólo espinas y abrojos
Hollando está mi planta,
Y es podredumbre hasta la flor más
[santa.

Que santo se llamaba
Y del justo la túnica vestia;
Su boca te aclamaba,
Mas su boca mentia
Y en el fondo del alma te vendia.

Si del réprobo el signo
Marcado hubieras en su torpe frente,
Cual de su grey indigno,
Tu predilecta gente
Rechazara al hipócrita insolente.

Mas ¡ay! en él respeta
De la virtud encantador modelo
Y su dicha completa,
Pues corona su anhelo
Loóres mil alcanzando este suelo.

Que todos á porfia,
Al par de su fervor, su mancedumbre
Ensalzan noche y día
Hasta la excelsa cumbre,
Para que al orbe su virtud alumbre.

Yo bien sé que del cielo
Perdonarle no puede la justicia.
¿Que importa? ¿No es su anhelo?
Contemplar cual propicia
La humanidad entera le acaricia?

Vendrá el crujir de dientes;
Vendrán después blasfemias. maldi-
Que Tú, Señor, no mientes; [ciones,
Mas él sus ilusiones
De la tierra encerraba en las prisiones.

(Continuará).